

Estimados Honorables Senadores y Diputados

Me dirijo a ustedes, considerando que ocupan un lugar de relevancia en nuestra sociedad y que sus voces son oídas tanto en Chile como en el extranjero.

Sé que su principal función es ser legisladores en beneficio de nuestros conciudadanos y en el engrandecimiento de nuestra patria, labor que valoro y les agradezco.

Sin embargo como chileno de origen palestino, amante de la Paz y Justicia, recurro a ustedes para que alcen su voz y tomen algunas acciones en beneficio de la paz en Palestina, que no teman a la mano siniestra sionista y en conciencia aboguen por el término del genocidio en Gaza, el apartheid que padece el pueblo palestino desde hace 75 años, que finalice la ocupación de Palestina y se obligue al Estado sionista de Israel a cumplir con las Resoluciones de Naciones Unidas y con la Ley Internacional.

Entiendo que la población general, puede ser ignorante en esta materia o estar adoctrinada por medios de comunicación internacionales que están bajo el yugo sionista, sin embargo, las autoridades de las grandes potencias y ustedes saben que este no es un conflicto religioso, que la partición de Palestina fue un acto de crueldad máxima, para crear un país que representara los intereses geopolíticos y económicos de grandes potencias y conglomerados económicos.

Los palestinos previo a la llegada de los invasores sionistas, convivían unos con otros independientemente de su religión, pues musulmanes, cristianos, judíos, agnósticos, y demás religiones, compartían el hábitat, manteniendo su identidad colectiva como palestinos.

En particular insto a reflexionar a los que pertenecen al Grupo Interparlamentario chileno-israelí, acerca del significado de mantener su pertenencia a este grupo, ya que en vista de los acontecimientos acaecidos durante el siglo XX y con innegable notoriedad los sucesos desde octubre, están siendo cómplices o avales de un Estado que está cometiendo crímenes de Lesa Humanidad y genocidio en pleno siglo XXI, a la vista de todo el mundo.

Estoy consciente de la relación comercial, militar y estratégica que tiene nuestro país con el Estado sionista, y que es deber de nuestras autoridades privilegiar el beneficio de nuestra patria, sin embargo, creo que existe un límite para tal sumisión, y que no debemos vender el alma de CHILE y de la humanidad al MAL.

Esperando que esta carta tenga una buena acogida, me despido atentamente de ustedes

Dr. Alejandro Lolas Chaban
Presidente Club Árabe de San Felipe
Ex Director Comunidad Palestina de Chile